

Bolonia: Espacio Europeo de Enseñanza Superior

Bolonia, 1999. Los ministros de Educación de 29 países europeos firman una declaración, en la que se comprometen a establecer un €€€\$ con el objetivo de que nuestras universidades sean más competitivas. Razones supuestamente pedagógicas y de pragmatismo avalan la necesidad de adecuarse a la realidad social. Pero la verdadera razón de Bolonia hay que buscarla, por un lado, en el papel que "tiene" que desempeñar la universidad en el actual proceso capitalista de privatización de servicios y, por otro, ligado al anterior, en la "misión" que se adjudica a la universidad en el diseño de la Unión Europea.

La política económica capitalista neoliberal exige que la educación se integre en el mercado mundial de servicios. Sólo en los países de la OCDE, la enseñanza mueve cerca de 900.000 millones de euros al año, de los 2 billones estimados a nivel mundial. Demasiados euros como para que el capital privado los deje escapar.

Una de las razones de Bolonia es aproximar la universidad al mercado, convirtiendo a los estudiantes en clientes, los cursos en productos, y la "enseñanza continua" en fuente permanente de ganancia del nuevo negocio educativo. A la práctica, Bolonia supone una Universidad de dos niveles (modelo USA). Un nivel para la tropa, licenciados que saben "leer y escribir" y aprender técnicas concretas rápidamente, pero que no es necesario, ni mucho menos, que sepan pensar (simplemente se busca obtener buenos ejecutores medios en técnicas modernas). El otro nivel es para unas minorías de élite formadas en las "buenas" universidades, con másteres y doctorados muy caros, destinadas a ser las clases dirigentes del mañana. Una universidad por lo menos de dos clases sociales que ignore todo lo que ha podido suponer la apertura de la Universidad a las clases populares.

Pero "Bolonia" no es sólo la mercantilización de un servicio público y la elitización de la Universidad. Conviene también entender cuál es el papel de la Universidad en el diseño de la Unión Europea.

En la llamada «Estrategia de Lisboa», acordada en marzo del 2000 por el Consejo Europeo, se establece el objetivo de que la UE se convierta en la zona económica más competitiva del mundo. Por tanto la Universidad tiene como misión contribuir a incrementar la competitividad de las empresas europeas.

Se trata de poner **el dinero estatal de la universidad pública al servicio de los proyectos empresariales privados**. La forma de hacerlo es variada. No dando financiación pública a ningún proyecto académico que previamente no haya demostrado su interés para fines empresariales. Seleccionando sólo líneas de investigación que prevean "transferencias de conocimiento" a las empresas. Financiando investigaciones de las firmas privadas que les resulte muy caro llevar a cabo ellas mismas (si las hace un equipo de la universidad, correrá a cargo de ésta la formación de los investigadores, y el gasto de infraestructuras). Finalmente incentivando a quienes investigan a que se lucren de



sus descubrimientos e inventos, estimulándoles a que patenten, a que creen empresas con sus equipos de investigación (las llamadas «spin-offs»). Así se asegura que se van a dedicar a cosas "útiles" y no a investigaciones abstractas o al saber por el saber.

Para este proyecto, el capital cuenta necesariamente con la colaboración activa de los académicos que abrazan la nueva religión transmitida desde el poder y con la acción pasiva de los que piensan en los sobresueldos que les pueden caer. Véase como ejemplo las declaraciones de la rectora de la Universidad de las Islas Baleares: «La Universidad, lo que tiene que hacer es dar la estructura mental adecuada para que la persona se pueda adaptar a diferentes tipos de trabajo que le pueda ofrecer la sociedad... No tiene sentido mantener la enseñanza de una materia cuando la sociedad necesita otros ámbitos».

No interesa que las universidades produzcan profesionales con capacidad crítica sino personas que se adapten con facilidad a las necesidades de las empresas, y que tengan, básicamente, un pensamiento domesticado.